

Postmetafísica de las adolescencias

El orden narrativo demuestra que toda verdad es efectivamente útil cuando no es absoluta, cuando es finita, determinada, condicionada, relativa, cuando no es en sí sino siempre para otro, cuando puede ser interpretada de otro modo porque alienta y estimula la convicción de otro.

ENRIQUE LYNCH. La lección de Sheherazade

Son cinco cuentos morales, al estilo de las películas de Eric Rohmer y Doris Dárrie. Cinco propuestas narrativas sobre el deber ser de la vida actual, planteadas desde afuera de la esfera de las normatividades. Desde el territorio libre de la ficción, que es donde mejor se expresa todavía hoy la política primera, la que sí importa.

Y por ser de tal forma cinco relatos éticos, *Adolescentes* libro de Hortensia Moreno, también puede leerse como una novela postmetafísica. Escritura de tiempos en que la filosofía está por todas partes, sobre todo en donde la escritura es reflexión, cualquier tipo de reflexión. Pero más que nada aquella que indaga por el "deber ser" desde la ética de la ficción narrativa realista-naturalista.

Un cuestionamiento general del principio de la realidad imperante, para desde ahí establecer la categoría psicológica de la época postmoderna: *adolescencia*. Falta de madurez, falta de experiencia. Carencia temporal, parcial. Porque hemos ingresado, es verdad, en un tiempo nuevo por completo: el mundo eléctrico del fin del patriarcado, cuando el capitalismo comienza a disolverse en el aire, cual espejismo colectivo del que ya vamos mal que bien despertando todo mundo.

Entonces, resulta decisivo repensar la vida, re-conocerla. Volver a descifrar con cuidado y gran pasión el sentido de la existencia. ¿Qué significa sobrevivir por voluntad, afirmar la vida humana hasta en la misma muerte (como en el caso donde hay que elegir un aborto, la eutanasia o el suicidio)? ¿Cuál es nuestra responsabilidad en la existencia cuando es evidente que no hay Dios ni Ley que nos protejan y ordenen? Y la respuesta es: pensar y actuar autónomos radicales, acción directa libertaria todo el tiempo. Que cada quien se preocupe más por aprender a pensar mejor por cuenta propia. Y justo de esto tratan los cinco cuentos morales de *Adolescentes*, nos narran moralejas de libertad en la primera política, situaciones paradigmáticas de auto-

mía personal. Saber comportarse en y adolescencia. Aprender a resucitar. con la carencia ontológica de cada Descubrir el funcionamiento de la quien y todo mundo, saber rueda -simbólica que nos impulsa y humanizar nuestras relaciones hasta convoca hacia La Altura. En esta reconocer lo evidente y necesario: vida, en este mundo. Morir y renacer nadie es perfecto, nadie está completo, constantemente.

todo mundo necesita perfeccionarse Hay que aprender a reconocer los todo el tiempo y por ello todo mundo momentos de magia que nos necesita de todo mundo todo el permiten resolver los casos de tiempo.

adolescencia, a cualquier edad, en En cada cuento de este libro de cualquier situación, pero más que Hortensia Moreno alguien tiene que nada en los casos más ínfimos de aprender a situarse de otra manera nuestra vida cotidiana, esos muchos en el principio de la realidad, alguien casos donde a diario nos jugamos en lleva a cabo una modificación de serio la suerte entera, el sentido de perspectiva existenciaría, y en todos los la vida.

casos la modificación significa un Por ello, en "Dulce como la primera aumento en el conocimiento y la certeza" vemos cómo, en medio de experiencia de la vida, el ascenso a una travesura para faltar a la escuela, una nueva condición adulta, para dos hermanos llegan a una situación volver a quedar en espera de la donde uno de ellos, Daniel, el menor, siguiente situación de adolescencia y habrá de vivir esa experiencia interior la siguiente prueba mortal de libertad. de la metamorfosis resucitante de la Porque así es la vida cuando la voluntad, la afirmación de la au- persona se quiere amoldar hoy día al tonomía. Ya allí en la infancia misma, deber ser auténtico, aquel que permite donde desde Freud sabemos que todo acceder al mayor grado de armonía con mundo está viviendo un auténtico todo mundo a través de la aceptación y infierno de responsabilidades. Poco a reconocimiento de la diferencia de poco, con grandes esfuerzos pero con cada quien, su intimidad, la dignidad gran lucidez, Daniel va comprendiendo específica de cada personalidad. Una el ser de su hermano mayor, Miguel transformación ética, insiste la *thoria* Ángel, y desde allí el ser común a feminista. todos los mortales, el carácter, la

Morir y renacer, dice la tradición, fuerza para afirmar la identidad en tal es el modo de resolver las cualquier situación, incluso en los carencias que manifiesta la sueños y tal vez hasta en la más oscura y sorda locura.

Y por esa misma senda de la rueda de las muertes simbólicas, Rafael, protagonista de "Adolescentes", descubrirá que también hay libertad, goce y mucha responsabilidad en la decisión de ayudar a alguien para que haga lo prohibido. Que en estos tiempos las mayores libertades primeras emergen de casos donde hay que elegir la transgresión, lo normalmente indeseable. Para de allí aprender que la libertad es estar en contra de esa "a-normalidad", aprendiendo a dar saltos en sentido contrario al principio de la realidad hoy día imperante en prácticamente toda la tierra, incluso donde no hay seres humanos físicamente presentes.

Entonces resalta el hecho de que estos dos relatos se construyan en forma de diálogo básicamente. Desde una identidad narradora que opera a través de enunciaciones subjetivas libres indirectas. Adentro y afuera de la psique de sus personajes. Que vuelven cosa de conversación el acto de las resurrecciones, como en los Diálogos de Platón, en las obras teatrales de Shakespeare o en Don Quijote. Se conversa para establecer el verdadero significado de la existencia humana, la presencia de otras personas libres sobredetermina nuestra experiencia de lo libre en sí.

Y el tercer relato, "La llegada de la sangre", se presenta como una conversación entre amantes primerizos. Una conversación que se va convirtiendo secretamente en el monólogo reflexivo de la protagonista, Ana. Para que su

resurrección madurante ocurra al descubrir que su amado, Armando, en realidad está destejiendo el amor con cada acto de amor que parece realizar, porque en definitiva le sobredetermina el encarcelamiento en el orden machista patriarcal, como se dice ahora. Mientras ella ha comenzado a descubrir que la llama de eros es libre porque no es doble, sino plural, y por ello un fuego responsable. Una lumbre que debe iluminar la inteligencia tanto como los sentidos. Para que el cuerpo genere espíritu, que es la principal función humana. La energía con que se consiguen las auténticas resurrecciones, el avance creativo en el ser adolescente del tiempo presente.

Mientras que Eduardo, el actuante principal de "Las almas nobles" habrá de experimentar esa resurrección en el diálogo con los libros, que se le revela como diálogo con los vivos y los muertos, diálogo de las eras. Un trabajo de generaciones, la construcción escrita del proyecto humano, la descripción de un deseo al desear ser

deseado, deseable y realizable: la del patriarcado. Aquí, el padre armonía de las comunicaciones, la real, Manuel, sabe que ya ha utopía de los libros. Saber acordar la cumplido con la tarea de educar a sus vida en forma inteligente y criaturas. Al llegar a la eficazmente colectiva, tomando en adolescencia se desprende de cuenta la voz de todo mundo. Ese ellas. Ya no está ahí como represión sueño. Que nos impulsa a llevar a la ni censura. La sombra del padre ni realidad nuestras mayores libertades, pesa ni significa dentro de esta las que se acuerdan de forma narración, de estar ahí, ya cumplió ilustrada y con sentido del humor, con lo suyo, ya nada tiene que ver para aceptar en ellas el juego del con lo que está ocurriendo día a día azar, la gravedad del destino que entre ellas dos, la hija y la madre. nos otorga el ejercicio de la Lo que nos cuenta el cuento de conciencia libre. Por encima del amor y Moreno. Ese recorrido de ambas la pasión erótica, protegiéndolas y por "Las zonas imaginarias" de la legitimándolas, flota el espíritu charla esencial entre mujeres, la paráclito de las palabras en libertad, charla, digamos, fundatriz de lo la poesía en su esencia esencial, vuelta feminal. Un enfrentamiento y voz del pueblo. Voz que sopla enamoramiento por completo quedito, como el aire que mueve las diferentes al del hijo con el padre o al hojas de los arrayanes. Para del hijo con la madre. Aquí lo recordar que la vida se resuelve en feminal deviene lo manifiesto; por lo inmediato, que la política de las al- eso suele olvidarse. Y entonces, en mas nobles se efectúa en la vida este cuento, Moreno lo religa con lo cotidiana, afuera del distanciamiento latente, devela el sentido de la secundario de la política de los sabiduría de las mujeres -ni ánimos egoístas y guerreros, la de los esencia, ni diferencia.. puritita gobiernos y los terrorismos, los libertad feminal... en acto. Una gobiernos terroristas y los terrorismos conversación, una sola conversación, gobernantes. Ya que el futuro más de la hija con la madre.

deseable es necesariamente sin estados, sin dinero y sin registro civil.

Así llegamos al quinto caso de moralidad adolescente, un nuevo momento de contacto con La Altura.

En este caso la narración toca una cuestión decisiva para la sabiduría de las mujeres, la relación-conversante entre la hija y la madre. Una hija, Cecilia, se enfrenta, humanamente hablando, con una madre, Marta.

Todo está sucediendo ya después

Si en cierta forma todos los personajes de *Adolescentes* parecen tener destino de poeta, todo hace indicar que únicamente Cecilia avanza correctamente por esa vocación. Entonces, no es inocente que este relato concluya la novela postmetafísica de Moreno. De empezar todo en la infancia filosófica jónica, donde la geometría todavía puede engañar al conocimiento; después de la experiencia ilustrada de la libertad responsable de las almas nobles, lo siguiente es el postexistencialismo rizomático actual, la filosofía de las mujeres, la recuperación de la memoria humana de Las Madres, después del violento encontronazo con la Técnica del Padre-patrón-patria. El regreso de la poesía a la vida cotidiana. Que tal es ese momento realmente místico en que Cecilia vive la transición de la noche al día, ese gran ritmo cósmico metáfora de todos los ritmos y ritmo de todas las metáforas. El conocimiento del ser del día, nuestro espíritu. Algo que nos devuelve a la memoria esta conversación nueva entre hija y madre.

De todo esto trata *Adolescentes* como novela postmetafísica construida en retablo lineal de cinco cuentos morales. Nos encontramos ante una máquina textual jubilosa y placentera, reproductora de ideas

complejas y generadora de conocimientos utópicos. Es puro discurso feminal sobre el ser del número que respira, o sea: el *Ánima Humana*. Cura las adolescencias como crisis de identidades, las reconvierte en escalera al cielo, que, como dice la Bamba de Lezama Lima, se sube a ritmo hesicástico. Y con mucho sentido del humor, agrega Hortensia Moreno. Quien de esta forma nos entrega un texto análogo al "Progreso de quien peregrina"; pero éste, como ella ha dicho, sirve para ampliar y volver más amena la sana perversión contracultural de la juventud adolescente del planeta tierra.

Salvador Mendiola

Hortensia Moreno, *Adolescentes*. Instituto Cultural de Aguascalientes, México, 1996, 163 pp.